

Las políticas nacionales de educación y su influencia en los programas de lectura

Estela Morales Campos

Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas
Universidad Nacional Autónoma de México

Se destaca el papel determinante que las políticas educativas le dan a la lectura, como factor que influirá en los programas de lectura establecidos en las escuelas y promovidos por las bibliotecas; asimismo se ve la influencia que tienen los padres, los maestros y el bibliotecario en la personalidad del niño y cómo pueden determinar el gusto o desinterés por la lectura. También se menciona la necesidad de que estos tres elementos de la sociedad interactúen a fin de propiciar el desarrollo del gusto por leer en el niño.

The determining factor which educational policies have on reading is emphasized. Educational policies have a bearing on reading programmes set in schools and promoted by libraries. Furthermore, the influence which parents, teachers and librarians have on children's personalities and how they can determine their liking or disliking of reading is examined. The need for these elements in society to interact in order to foster children's reading habits is also mentioned.

Decir que todos deberíamos ejercer el hábito de la lectura, lamentarnos de que los pueblos leen poco, proclamar las bondades de la lectura y su utilidad, parecen estar de moda, y nos vemos impedidos a actuar en consecuencia, organizando programas para que la gente lea, promoviendo campañas en pro de la lectura.

Sin embargo si esta preocupación es real deberíamos hacernos algunas preguntas y buscarles respuestas:

¿Por qué debe leer todo ser humano?

¿Por qué un selecto grupo predetermina lo que es útil a la base de la pirámide?

¿Sobre que base decimos que una lectura es buena y otra indeseable?

Si ya encontramos la respuesta, o alguien ya nos la ha dado, seguramente no ha sido muy convincente, porque la situa-

ción persiste, no todas las personas leen, aunque ya hayan adquirido la habilidad de descifrar el significado de los signos alfabéticos; o más bien leen mecánicamente mas no comprenden lo que están leyendo por lo que no pueden interactuar con su contenido, por lo que no le encuentran sentido a perder tiempo descifrando símbolos ajenos a su entorno, a sus necesidades, a sus preocupaciones.

Más que preocuparnos porque no todos leen, debemos preocuparnos por entender un fenómeno tan complejo como es la lectura, estudiarlo, investigar las causas y sus efectos. Tenemos que estudiar la lectura y a quien la practica, pues leer es producto de una actitud, de una necesidad emocional, no física; no se puede obligar a leer, el deseo de leer no se establece por decreto.

Si aceptamos que existen: a) varios criterios para clasificar los tipos de lectura; b) diferentes enfoques hacia la clasificación de las lecturas; c) la controversia entre aceptar como lectura sólo la literaria y recreativa, y tratar con otro criterio la lectura científica y académica; e) seres humanos quienes son los que realizan el acto de leer y que cada uno de ellos es diferenciado por edad, sexo, personalidad, etc. d) y que leer libre y espontáneamente es producto de una actitud; también debemos aceptar lo complejo del fenómeno y que su estudio debe darse entrelazando varios enfoques, varias disciplinas como la pedagogía la psicología, la sociología, la comunicación y la bibliotecología.

Si hablamos de actitud también tendríamos que hablar de educación, no entendida como instrucción sino como un proceso que permite desarrollar facultades físicas, intelectuales y emocionales del hombre y fomentar o modificar actitudes ante su entorno.

Dentro de este proceso educativo está enclavada la enseñanza de la lectura.

El individuo se educa desde su nacimiento, por lo que este proceso se inicia en el hogar; sin embargo la enseñanza de la lectura se da en la escuela y durante la niñez y la juventud, el individuo pasa el mayor número de horas en la casa y en la escuela, y un mínimo de horas en diferentes centros sociales como parques, clubes y bibliotecas.

La lectura pasa por varias etapas, la enseñanza del mecanismo para leer, la de entender lo que se ha leído, y la de disfrutar lo leído y sentir que obtenemos algún provecho de ello.

La enseñanza formal de la lectura se da en la escuela, sin embargo la imitación a la lectura se da en el hogar como paso previo a lo formal. El niño toma libros y puede iniciarse en el disfrute de imágenes

impresas sólo como imitación a padres lectores o usuarios de información y/o libros. Los padres y el entorno familiar deberían propiciar y estimular este interés temprano con intercambio de comentarios y no dejarlo en la pasiva contemplación, sino al contrario llevarlo por el sendero de la activa imaginación.

Considero que para hablar de la enseñanza de la lectura y de una población lectora, se tiene que tomar en cuenta la política educativa del país, qué tipo de niños quiere educar, qué clase de ciudadano quiere tener, en esa medida deseará fomentar la imaginación y la creatividad. Si el proyecto de ciudadano fuere el activo, el participativo, se le tienen que dar una educación sobre la base de pluralidad de pensamiento, e intercambio de ideas y el análisis de opciones.

Uno de los elementos que coadyuvará a la obtención de esta educación es la lectura, pero la lectura entendida como una interacción que enriquece nuestro interior, que puede incidir en nuestra conducta y nuestra actitud, la lectura que estimula nuestra imaginación y nuestra actividad, que nos hará volar, traspasar montañas, vencer escollos y solucionar problemas como individuos o como sociedad.

Sin embargo esta intención que desde el punto de vista educativo es deseable y en el discurso político público difícilmente sería negado, no se ve reflejada en los programas de estudio, las reformas educativas y las políticas educativas nacionales.

En el caso de México existen declaraciones oficiales al más alto nivel sobre educación, en las que se reconoce que sólo con ella podremos alcanzar los más altos logros como país, como por ejemplo:

El Presidente de la República en un breve mensaje en que da una panorámica del país dice: "La modernización de la educación es una reforma de la mayor

trascendencia no sólo por ahora, sino para muchas décadas adelante para que la educación prepare y capacite efectivamente para el trabajo, para la libertad, la democracia y el amor a la Patria”¹.

En la reciente toma de posesión del Ministro de Educación Pública quedó claro el carácter central que se le da a la educación en las sociedades contemporáneas, donde el reto es disminuir las abismales diferencias sociales y económicas, generándose cuadros técnicos y profesionales capaces de ganar mercados de servicios altamente calificados y agregar valor a las materias primas en bruto².

Sin embargo no queda explícito que la educación pueda generar individuos plenos y realizados interiormente, sino por el contrario se percibe una gran preocupación por adecuar la política educativa para que apoye la consecución de los fines de la política económica.

Algo más que no queda explícito es la necesidad de contar con una población lectora, a la que le apasione conocer más y más sobre su especialidad, el cambiante mundo actual y sus aspiraciones personales que gracias a la tecnología y a la lectura podemos tener al alcance de la mano.

En estas esferas de la política oficial cuando hay manifestaciones públicas sobre la lectura, muchas veces no son afortunadas y sí faltas de claridad. Ante el programa de modernización educativa de México el Sindicato de Trabajadores de la Educación hace siete propuestas para moderni-

zar la escuela primaria, la segunda de ellas la denomina Reforzamientos de campos prioritarios, donde incluye, la lectura, y propone “intensificar la utilización funcional de la lectura y de la escritura a lo largo de la primaria, generalizando usos significativos que corresponden a prácticas comunicativas social e individualmente relevantes y al desarrollo del hábito, las competencias y el gusto por los valores literarios e informativos de la lectura”³.

Los programas de lectura más que enunciados bien redactados requieren de métodos de enseñanza efectivos, vivos, probados y modificados hasta obtener resultados positivos. A fines de 1991 un semanario internacional publicó un artículo sobre las 10 mejores escuelas en el mundo, y una de ellas destaca precisamente por la enseñanza de la lectura y los resultados obtenidos en la población infantil. Lake Tekapo School de South Island, Nueva Zelanda, dedica el 50% de su horario a la enseñanza de la lectura y la escritura durante los primeros años de la escuela elemental, donde los niños aprenden a su propia velocidad y trabajando con otros niños de otras edades; el sistema integra la lectura y la escritura haciendo énfasis en la comprensión de lo leído y en enseñarles a aprender; la calidad total de los libros es básica para el éxito del método, el lenguaje utilizado, es el que al niño le gusta usar, el padre está informado de los progresos del niño y están conscientes que la inversión en estos primeros años para dominar la lectura y leer y comentar las lecturas

-
1. “Volveremos al bienestar que la crisis nos arrebató: CSG” En: *Excelsior México*, (viernes 10 enero 1992), p. 1A y 10A
 2. “Crisis educativa, fruto de las profundas desigualdades” En: *Excelsior México*, (viernes 10 enero 1992), p. 1A y 10A
 3. SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN. “Modernizar la escuela primaria: siete propuestas de acción” En: *Perfil de La Jornada*, (lunes 18 de nov. 1991), p. 2
 4. BURNS, Brendon [et al.], “The Best Schools in the World: in New Zealand, good reading and writing come naturally” En: *Newsweek* (2 de Diciembre 1991), p. 48-58

con sus amigos, es la base para un desarrollo integral del niño, que le permitirá asomarse posteriormente al mundo de la ciencia, el arte, la economía, la política⁴.

Si la escuela es la institución de docencia por excelencia, la biblioteca es la institución imprescindible para apoyar los programas educativos formales, extramuros y continuos.

En el aspecto de la lectura, la biblioteca juega un papel muy importante de refuerzo y de promotor, ya que el niño aprende a leer en la escuela y se fomenta este ejercicio en el hogar por la propia interacción que se ejerce con la escuela, y la Biblioteca puede ser el espacio donde se satisfaga más ampliamente el deseo espontáneo o dirigido de leer.

El niño, pasa el mayor número de horas del día en su casa, le sigue en cantidad la escuela, y una mínima cantidad en la Biblioteca, si es que asiste, ya que por lo general la asistencia a casa y a la escuela es obligatoria, y a la Biblioteca es optativa, en horario libre, deseable sería que fuera espontánea.

Actualmente la biblioteca desarrolla una serie de actividades para atraer la atención del niño hacia ella, como exposición de libros, periódico mural, guías de lectura, club de lectores, hora del cuento, conferencias, películas, exposiciones generales y talleres, entre otros⁵.

Muchas veces se utilizan estas actividades para fomentar la lectura, mas no hay estudios confiables que demuestren plenamente que a través de estas actividades formemos lectores, lo que si es probable es que formemos visitantes y usuarios de biblioteca.

Paradójica y proporcionalmente a la

población en años pasados, antes del boom de la televisión, y otros medios electrónicos encontrábamos más personas que disfrutaban muchas horas leyendo, y no se realizaban tantas actividades para promover su interés por leer.

El niño vive muy poco tiempo en la Biblioteca, su relación con el bibliotecario, no es tan estrecha como lo es con su maestro o con sus padres; por lo que toda campaña que emprendan las Bibliotecas para promover la lectura no puede tener éxito si se concibe aislada del hogar y de la escuela.

Las campañas en pro de la lectura por lo general salen de la emoción y pasión de un escritor, de un funcionario, de un profesor, de un bibliotecario; pero deberían salir de la razón, del estudio de un equipo interdisciplinario que incluya entre otros al estado, la psicología, la sociología, la literatura, la comunicación, la publicidad, la tecnología, la pedagogía, la familia y la bibliotecología, y la industria editorial, y no producirse en forma aislada, sino como parte de un programa educativo.

A veces ante las fallas del sistema educativo y la poca participación de los padres en la vida interior de su hijo, la Biblioteca trata de subsanar deficiencias, pero en el proceso de adquisición de la lectura como deleite espiritual, la efectividad de la Biblioteca es limitada, si trabaja sola.

Pero la Biblioteca puede hacer mucho y debe ser efectiva en lo que a ella sí le corresponde dentro del proceso de la lectura: poner al alcance del lector todo el material de lectura que él desee y el que la producción intelectual ofrezca.

Esta oferta deberá estar enmarcada en

5. CALLEJA, Nazira, "Los cursos de entrenamiento en el funcionamiento de las bibliotecas públicas" En: *Bibliotecas Públicas y Conducta Lectora*, México, SEP-DGB, 1989, p. 11-32

un ambiente muy agradable, con colecciones actualizadas y fáciles de recuperar, con personal dispuesto a conocer a su usuario: al niño.

En la Biblioteca debe existir personal que conozca al niño en su físico, en sus emociones, en sus intereses y sus necesidades, y que además tenga un gran deseo de servirlo, ayudarlo y comprenderlo.

La Biblioteca y el sector bibliotecológico tienen una gran responsabilidad ante la lectura, ya que como parte del proceso educativo debe trabajar en estrecha relación con el hogar y con la escuela. Tiene que salir de su deber ser e ir a buscar a los profesores, a los directivos de las escuelas y del sistema educativo y por supuesto hay que buscar a los niños y a sus padres.

En el proceso de la lectura, la Biblioteca no sólo debe trabajar con los niños sino con los profesores y con los padres.

El bibliotecólogo debe conocer no sólo al niño, sino la estructura de la escuela, los programas, los métodos de enseñanza, el material didáctico disponible, laboratorios y servicios escolares en general; en cuanto al hogar tiene que conocer el medio socio-económico, los hábitos más comunes, la estructura familiar, las costumbres, las tradiciones, los usos de la televisión y otros vídeos, los usos de la computadora y otros dispositivos electrónicos, las colecciones de libros, las suscripciones a periódicos y revistas y el uso que de ellos se hace (pero real, no una declaración de principios que da un status cultural o intelectual).

Todo este conocimiento nos servirá para ubicar a nuestro niño y diseñar estrategias para que se interese en la lectura como proyecto de vida, y para que use información en todas las acciones y deci-

siones de su vida, tanto domésticas como laborales y culturales. Para que cuando piense qué hacer en su tiempo libre, elija leer no importando qué y dónde.

Nuestro reto es que el niño y posteriormente el adulto sea un dependiente de la lectura y de la información, para que no sea un dependiente político, económico o tecnológico.

A través de la lectura, fomentaremos la imaginación y la creatividad de los futuros ciudadanos, en la medida que conozcamos nuestra realidad, podremos mejorarla, y en esa medida podremos alcanzar los objetivos de democracia, y de mejor nivel de vida en una concepción global del mundo, impulsada por el factor económico y tecnológico, donde se tiene que dejar espacio a las partes étnicas, lingüísticas y religiosas.

Ante el patrón de una cultura internacional, la imposición o traslape de modelos y valores externos, tenemos el rescate, la difusión y conocimiento de tradiciones y raíces a través de la escritura y lectura de estos testimonios.

Ante el reacomodo geopolítico del mundo y el inminente surgimiento de Estados con base en agrupaciones étnico-lingüísticas⁶, la oferta de lectura e información también tiene que reacomodarse.

La Biblioteca como una institución democrática y plural debe ofrecer esas obras, ese conocimiento, esa cultura que refleje ese mosaico que conforman la idiosincrasia de cada uno de los pueblos.

Padres, maestros y bibliotecólogos debemos participar más en el proceso de la lectura, para que las sociedades conserven la habilidad y el gusto por leer; también tenemos que actuar, pero no sólo con

6. "Los peligros del nuevo nacionalismo" En: *El Nacional (cultura)*, (lunes 4 de nov. 1991), p. 9-10

el corazón sino con el sentimiento y el conocimiento. Grupos interdisciplinarios tenemos que estudiar más una concepción universal de la lectura y su objeto, como una de las formas de conocimiento del mundo circundante y nuestro propio yo, porque como sociedad debemos leer y como individuos desarrollar el gusto por leer y estos estudios deben verse reflejados en las políticas nacionales generales y de educación.

Bibliografía

AMANCIO, Gerardo, "El escenario nacional de la lectura: algunas reflexiones sobre el sujeto lector en México" En: *Senderos hacia la lectura*, México, Feria Internacional del Libro, p. 21-27

"AMERICA won't win till it Reads More" En: *Fortune*, (18 nov. 1991), 124 (12), p. 105-108

AVILA, Raul, "Para comunicarnos con los niños (por escrito)" En: *Fomento Editorial*, (dic. 1991), 60, p. 1-21

"BAJA calidad, la constante en los nuevos libros de texto gratuito" En: *La Jornada: Perfil de la Jornada*, (lunes 9 de dic. 1991), 4 p.=

BIBLIOTECAS públicas y conducta lectora, México, SEP-Dirección General de Bibliotecas, 1988-1989, 4 v., (Investigación; 1-4)

BILBAO RODRÍGUEZ, M^a del Carmen, "Escribir no es copiar ni leer es descifrar" En: *Senderos hacia la lectura*, México, Feria Internacional del Libro, p. 309-324

BRICE, Jennifer, "Formative Reading 1: What it is" En: *Library Work*, (Oct. 1990), 9, p. 4-6

BRICE, Jennifer, "Formative Reading 2: The role of the parent" En: *Library Work*, (Dic. 1990), 10, p. 15-18

BRUNS, Brendon [et al.], "The Best

Se requieren más estudios interdisciplinarios sobre un concepto universal y actual de la lectura y las implicaciones sociales de su deber ser ante un mundo bombardeado de información que se obtiene a través de una variada gama de medios audiovisuales y electrónicos. Estos estudios deben incidir en las políticas nacionales generales y en los programas educativos y culturales.

Schools in the World; in New Zealand, good reading and writing come naturally" En: *Newsweek*, (2 Dic. 1991), p. 48-58

CABRERA PERERA, Antonio, "Una campaña de fomento de la lectura en la población escolar" En: *5ª Conferencia Europea de lectura*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1987, p. 73

"CRISIS educativa, fruto de las profundas desigualdades" En: *Excelsior México*, (viernes 10 ene. 1992), p. 1A y 10a

CAMAROTTE de DE VINCENZI, M^a Elena, "Formación del maestro en lectura" En: *5ª Conferencia Europea de Lectura*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1987, p. 77

CLEARY, Florencia Damon, *Blue prints for better reading: school programs for promotory skill and interest in reading*, 2ª ed., New York, Wilson, 1972

CONFERENCIA EUROPEA DE LECTURA (5ª. 1987. Salamanca), *5ª Conferencia Europea de lectura: Salamanca, España 27-31 de julio de 1987*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1987

CORDERO, Mario, "La lecture entre l'école et la Bibliothèque Publique: un projet de travail" En: *5ª Conferencia Europa de Lectura*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1987, p. 82

GAMARRA, Pierre, *El libro y el niño:*

importancia de la lectura en la educación, Buenos Aires; Kapelusz, 1976

LEER en la escuela: nuevas tendencias en la enseñanza de la lectura, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1989

LINUESA, M^a Clemente, "Psicología de la lectura y métodos de enseñanza" En: *Leer en la escuela*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1989

MORALES, Estela, "La Biblioteca Escolar" En: *Bibliotecas y Archivos*, 1973, 4, p. 75-76

MORET, Zulema Ester, "Relación libro-niño en espacios alternativos: escuela biblioteca" En: *5^a Conferencia Europea de Lectura*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1987, p. 130

"Los PELIGROS del nuevo nacionalismo" En: *El Nacional* (Cultura) México, (lunes 4 de nov. 1991), p. 9-10

QUINTERO GALLEGO, Anunciación, "La comprensión lectora según los tipos de discurso" En: *Leer en la escuela*, Madrid, Fundación G. Sánchez Ruipérez, 1989

RODRIGO ZARZOSA, Isabel, "La familia y el fomento de la lectura", En: *5^a Conferencia Europea de Lectura*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1987, p. 158

SASTRIÁS DE PORCEL, Martha, "El Fomento a la lectura: una prioridad de la enseñanza" En: *Senderos hacia la lectura*, México, Feria Internacional del Libro, p. 59-69

SCHNECK, Peter, "Un proyecto de investigación para el fomento de la lectura" En: *Leer en la escuela*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1989

SENDEROS hacia la lectura, México, FIL-Guadalajara, INBA, cnca-DGP, 1990

SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN, "Modernizar la escuela primaria: siete propuestas de acción" En: *Perfil de La Jornada*, (lunes 18 de nov. 1991)

"VOLVEREMOS al bienestar que la crisis nos arrebató: CSG" En: *Excelsior*, (viernes 10 ene. 1992), p. 1a y 10a